MENSUAL DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA

GUATEMALA 1847

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/mensualdela03unseguat

MENSUAL

DE LA

SOCIEDAD DE MEDICINA

DE LA REPÚBLICA DE

GUATEMALA.

DEDICADO

A las Ciencias, á las Artes, Industria

y Agricultura.

GUATEMALA.

Imprenta Nueva de L. LUNA, calle de Sta. Rosa y Capuchinas.

1842.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TERCER NUMERO.

EDITORIAL , , , , , , , , , , , , , , , , , , Páj. 29

Trabajos de la Sociedad.—*Memoria del Sr. Dr. D. José Luna sobre el etherismo* , , , , , —— 29

Fisiolojia.—*Estracto de una memoria del mismo Dr. Luna, sobre el modo con que se verifica la concepcion.* (2.ª parte.) . . . . . —— 34

Hijiene publica.—*Mejoramiento de la especie humana.* (Dr. Molina.) , , , , , , , , , , , —— 36

Patolojía.—*Remedio contra la lepra.* , , , , , , —— 38

Economía doméstica.—*Modo de conservar los jugos ácidos.* (Lic. Abella.) , , , , , , , , —— 38

Modo económico y seguro para conservar la leche y retardar su coagulacion (Sr. Rosiñon.)—— 39

Otro medio para conservar los huevos. (id.) —— 39

LITERARURA.—*La mujer , , ,* (Dr. Molina.)—— 40

Remedios contra el tedio que causa la vejez, , , , , , , , , , , , , , (Dr. Molina.)—— 37

Histórico , , , , , , , , , (Id. id.) , ,—— 37

Inspiracion , , , , , , , , , (Id. id.) , ,—— 38

Vida privada , , , , , , , (Id. id.) , ,—— 39

Poesia.—*Soneto* , , , , , , , , (Id. id.) , ,—— 40

Nota.—Los folios 37, 38, 39 y 40, se hallan repetidos por equivocacion; lo que se advierte para evitar confusiones.

MENSUAL

DE CONOCIMIENTOS MÉDICOS DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA DE GUATEMALA.

LA SOCIEDAD.

Continuando la Sociedad médica sus tareas, con aquel desinteres, que acaso no se encuentra en los grandes paises civilizados; se congratula á sí misma de adquirir un título al honor y aprecio de sus conciudadanos.

No hace mucho tiempo que nuestros compatriotas veian con desprecio el estudio de la medicina, desdeñándose la jente que se tenia por noble y principal, de ejercerla; pero como los talentos no los dá el dinero, ni el saber es hereditario, sino adquirido; la medicina se ha ennoblecido por sí misma, merced á las cualidades de los que se han dedicado á ella con esmero. No toca al redactor, como individuo de la facultad, hablar acerca de esto, porque pareceria jactancia, á pesar del mínimo lugar que ha ocupado en ella; su objeto, escribiendo estas pocas líneas, no es otro que hacer ver á los alumnos de medicina, y á todos los jóvenes estudiosos, que en tanto las ciencias y las artes son dignas de la estimacion pública, en cuanto el jénero humano en jeneral, y los pueblos en particular, reconocen sus servicios.

La medicina es quizá la servidumbre mas onerosa que hay en nuestro pais; mas si es cierto, como acabamos de decir, que su mérito consiste en esta misma servidumbre; el zelo de la Sociedad de Medicina será recompensado por el honor y estimacion que merecerá de nuestros conciudadanos.

Este es el tercer número de nuestro periódico mensual, muy pequeño, á la verdad, y muy tardio para poder abrazar los trabajos de la Sociedad; pero esto no consiste en la Sociedad misma, sino en las circunstancias del pais, y es preciso ir con el tiempo. No olvidaremos los guatemaltecos, que somos infantes en la carrera, que una nueva nacion se abre hácia su progreso y engrandecimiento.

MEMORIA

Del Sr. Dr. D. José Luna, sobre el etherismo, leida en la Sociedad médica de Guatemala.

Señores:—El precioso y grande descubrimiento de las inspiraciones del éther, como medio para producir la insensibilidad, durante las operaciones quirúrjicas, acompañadas de dolor; es una conquista nueva y maravillosa, que ha hecho para la ciencia un profesor americano. Al Sr. Jacson, de Boston, es á quien debe la humanidad y deberá siempre el inapreciable beneficio de no sufrir el mas cruel é inseparable resultado de las operaciones á que el hombre se vé obligado á sujetarse en muchos casos, para continuar viviendo.

Tres hechos consecutivos y con igual resultado, fueron los que comunicó el Sr. Jaeson á sus amigos de Lóndres y de los que dió parte á la Sociedad de medicina de Bóston á principios de Diciembre del año pasado, en los mismos dias de sus investigaciones.

Tan pronto como se recibió en Inglaterra una noticia tan estraordinaria, el Dr. Liston y otros cirujanos comprobaron el descubrimiento americano con varios esperimentos hechos en distintos hospitales. Los aparatos de que se sirvieron, mas ó ménos modificados, no discrepaban de la simplicidad del que sirvió al mismo descubridor. Este consistia en un frasco de dos bocas, una para recibir el aire atmosférico, y la otra para la emision del vapor ethéreo, que debia ser inspirado; conteniendo el frasco en su fondo pedacitos de esponja empapados en éther.

Habiendo obtenido así los cirujanos de América como los de Lóndres, felices resultados de la inhalacion del éther, concluyeron que los efectos de dicha aplicacion no se limitaban sólo á producir la insensibilidad, sino que tambien disminuian la inquietud y pérdida de fuerzas, inseparables de toda operacion dolorosa.

Tal era el estado de los esperimentos, acerca de la etherizacion en Lóndres, á mediados

de Enero del presente año; en cuya época se tuvo noticia en Paris del nuevo descubrimiento, por su anuncio en los periodicos. Entonces las academias, las sociedades y los médicos en particular, leyendo tan portentoso descubrimiento, sin negar su asentimiento á sus efectos recomendables; trataron, sin pérdida de tiempo, de averiguar si un bien tan grande no estaria contrapesado por resultados siniestros; ó, si, aun cuando fuera dudosa la suspension de la sensibilidad en las operaciones, no seria, á lo ménos, un paliativo cierto en otras dolencias; o, en fin, un hecho fisiolojico luminoso que esclareciesen otros mas interesantes ó ignorados en la ciencia.

Entonces, como suele suceder, algunas personas del arte, ocupandose de este grandioso objeto, mas por ver inscritos sus nombres en los anales de lo maravilloso, que por el interes de la ciencia; operaron en personas que pudieron haber sanado sin este recurso. De manera, que este hecho primitivo, nuevo é imperfecto, recorrió asi desde el pais de su orijen, todas las capitales de Europa, y á donde quiera que llegaba, su misma novedad hacia que se pusiese en práctica con precipitacion, y no se podia alcanzar por qué unas veces producia completa y otras incompletamente sus efectos.

Aunque los norte-americanos emplearon la inhalacion del éther por primera vez, aunque ellos pusieron las premisas y sacaron las primeras consequencias de una aplicacion, que á manera de un talisman, puede sincopar la vida, al arbitrio, cuando no se desea vivir, sustituyendo la insensibilidad al dolor; sin embargo, la Providencia, siempre sábia en la distribucion de sus bienes, solo les concedió la gloria del descubrimiento, reservando otra, no ménos esclarecida, á los que despues de conocer el hecho primitivo, formularon su ejecucion, y esplicaron el admirable mecanismo con que se suceden todos sus fenómenos.

Efectivamente, por venturosos que fuesen sus resultados para el aumento de la ciencia; cualquiera que fuese el consuelo procurado por este nuevo descubrimiento en los limitados y difíciles momentos que el cirujano tiene para desempeñar su cargo, entre los gritos del enfermo y las angustias de su corazon; las personas del arte siempre serían reprensibles por dejarse seducir del entusiasmo, sin juzgar primero, con la calma del observador atento, los decantados efectos de un nuevo procedimiento, para poder inscribirlo entre los recursos de la medicina operatoria.

Por lo que respecta á nosotros los guatemaltecos, que tenemos la desventaja de ser los últimos á quienes llega la noticia de los nuevos descubrimientos, y la desgracia de no ensayarlos sino despues de mucho tiempo, cuando bien nos vá; con respecto al del etherismo debo deciros, que la pérdida de tiempo que hemos esperimentado en no secundar la conducta jeneral de los paises ilustrados, ha sido compensada por la seguridad que nos ofrece en el dia la multitud de esperimentos hechos en las distintas partes de Europa. Vamos á procurar referir dichos esperimentos en la presente memoria.

Muchas fueron las circunstancias á que se debió atender para averiguar por qué la inhalacion del éther, en medio del entusiasmo de la novedad, producia sus efectos en algunas operaciones graves, y tal vez faltaba en las mas leves: alternativa, que tambien se veia en sus otros fenomenos.

La primera causa de esta variedad de efectos, dependia en mucho de la diferencia de los aparatos empleados, y de la manera en que se usaban; pues unos se servian de un frasco simple, otros del de dos bocas semejante al de los americamos: unos introducian el vapor por las narices, otros por la boca, y todos abrían ó cerraban alternativamente cualquiera de estas aberturas naturales.

Pero miéntras el tiempo se pasaba en estos irreflecsivos é inútiles ensayos, Mr. Charriere, con la sagaz actividad que lo caracteriza, imajinó un aparato, que á todas las condiciones requeridas por la ciencia, reune la sencillez y la seguridad.

El aparato y su descripcion los teneis a la vista. Con él, siendo el éther bien rectificado, (46 grad.) y en cantidad de dos onzas para cada operacion, siempre producirá sus efectos.

Con el objeto de averiguar si omitiendo el uso de este complicado aparato, se podia aplicar el éther con buenos resultados, un español residente en Paris hizo varias esperiencias en distintos animales, inyectándoles el éther por el ano; de las cuales resultó que es necesario mucho tiempo para que obre y emplear grandes cantidades del líquido; resultando de su aplicacion una gran flogosis, y que es tan nocivo por esta via, como tomándolo por la boca. Mas el Dr. Pirochoff, catedrático de cirujía en San Petersburgo, ensayando, no la inyeccion del éther en sustancia, sino en vapor, por el mismo conducto que el mencionado español, Dr. Hedo, concluyó que este método le parecia mas eficaz que el pneumático ó pulmonar en las operaciones de la cara y de la boca. El instrumento de que se ha valido es una jeringa metida en una caja con agua caliente.

Asi como el tiempo, lá calma y la reflecsion produjeron grandes mejoras en el aparato, del mismo modo, estas condiciones han dado el verdadero analísis de todos los demas fenómenos debidos á las inhalaciones ethéreas.

Todos los prácticos hoy dia convienen unánimemente en que los individuos sometidos al etherismo, esperimentan una verdadera embriaguez, análoga á la que producen los licores alcohólicos; y que este estado, que sobreviene con mas ó ménos prontitud, varía de aspecto segun las diversas constituciones individuales.

El conjunto de estos fenómenos presenta tres periodos regulares bien marcados, segun va influyendo el éther en las distintas partes que componen el eje cerebro-espinal. Habiendo sometido Mr. Fleurens varios animales

á la accion del éther, concluye que los centros nerviosos pierden sus fuerzas en el órden siguiente:—Los lobos cerebrales, su disposicion normal para la intelijencia: el cerebro, el equilibrio que mantiene en los movimientos; la médula espinal, su cualidad motriz y sensitiva: solo se conserva ilesa la médula oblongada ó nudo vital, como él la llama; y es la que conserva su accion y mantiene la vida del animal; la cual desaparece si este órgano es invadido por la accion del éther.—De aquí se deduce que la influencia ethérea separa entre sí la intelijencia, la coordinacion de los movimientos, la sensibilidad, la movilidad y la vida; pero si el animal se etheriza hasta el nudo vital esclusivamente, las demas partes teniendo una vida latente, siempre podran recobrarla, estando la médula oblongada ilesa, la cual asegura todos los hilos que unen entre sí estas partes. Asi esplica Fleurens el gran fenomeno por el cual todas las funciones nerviosas pueden dormir miéntras haya un punto que vele.

Tres son los órganos sobre los cuales obra progresivamente el éther, segun Mr. Fleurens; tres son tambien los periodos visibles que se observan segun Mr. Longet, muy importantes y que es preciso conocer. En el primero, que es no solo en su principio é intermedio sino tambien en su declinacion, que el autor llama de *preparacion*, no hay embriaguez, por que todavia el éther no ha comenzado á ejercer su accion especial sobre el sistema nervioso, sino que se invierte en repartir á toda la economía la escitacion *sui generis* que se manifiesta al esterior por una particular ajitacion: en el segundo, ó de *etherizacion de los lobos cerebrales*, los fenómenos son mas claros; la borrachera se manifiesta, los enfermos sienten peso en la cabeza, y aturdimientos, no pueden mantenerse en pié, si en esta actitud se ha comenzado la operacion: unos estan escitados, otros oprimidos, estos lloran, aquellos rien, algunos desean hablar y no pueden decír palabra; otros, en fin, se encuentran tristes y como reflecsionando en lo que les pasa en aquellos momentos; todo lo cual manifiesta que la accion del éther ha influido en los lobos del cerebro; pero que su accion no ha pasado de estos órganos, porque los individuos sienten todavia, se ajitan y tienden á escaparse, dando unos quejidos iguales á los que se oyen de los que sufren algo sin estar etherizados; con la diferencia de que estos, tan no se acuerdan de lo que les sucedió, que despues les cuesta trabajo persuadirse de ello. En el tercer periodo ó *de la médula espinal*, la escena cambia completamente; á la anterior escitacion, sucede la resolusion de las fuerzas en todo el cuerpo; la vida esterior se suspende, falta la sensibilidad á los ajentes esteriores, los músculos de relacion permanecen inmóviles, los párpados superiores abatidos, los ojos húmedos y fijos, y el semblante enteramente inanimado. Los movimientos respiratorios, que hasta entónces eran ajitados y frecuentes, se hacen mas y mas pausados; muy diferentes de las palpitaciones del corazon, que parece duplican su actividad, como para cuidar mejor, durante el sueño, de todos los órganos de la economía.

La sangre arterial, segun Mr. Amussat desde esta época comienza á cambiar su color rutilante en el de la venosa, principalmente si se prolonga la operacion mas de lo que se debe.

La insensibilidad y abolicion del movimiento, que caracterizan á este tercer periodo, son los fenómenos mas completos de la enajenacion ethérea: esta es la época en que se pueden disminuir ó prolongar sus efectos. En el primer caso, el individuo por una graduacion retrógrada, recorre los fenómenos sucesivamente esperimentados en el segundo periodo: es decir, desde la completa insensibilidad en que se hallaba, vuelve al delirio, y llega al estado de displicencia jeneral que habia esperimentado en el primero, hasta conseguir la norma en que se hallaba antes de inspirar el éther.—Si la influencia de este se hiciese obrar mas del tiempo necesario, el sujeto tendria el riesgo que se ha esperimentado en los animales.

Los tres periodos ascendentes y descendentes de la embriaguez por el éther, tienen los mismos caractéres; todos se corresponden el uno al otro esactamente; á escepcion de los primeros síntomas, que suelen sucederse con tal rapidez en algunos individuos, que se hace como imposible distinguirlos unos de otros; no asi los segundos ó descendentes, que desaparecicndo con lentitud y regularidad, dan el tiempo que es suficiente para demarcarlos.

Si debiéramos estar á las primeras noticias que se publicaron, sobre la accion del éther, ahora repetiríamos que todos los individuos sometidos á ella, esperimentan un bienestar inesplicable, y que sus sueños son siempre deliciosos; pero todo esto es esajerado, segun las últeriores observaciones. Lo que hay de cierto es que el sueño causado por el éther, lo mismo que el producido por los licores espirituosos, estando siempre en relacion con la edad, sexo, gustos, pasiones y costumbres habituales de los individuos; sus sueños se versarán sobre lo que mas les agrada ó que mas temen. Un pescador que se sometió al etherismo, por no sufrir el dolor de la ablavacion de un tumor en el cuello, dijo: que miéntras duró la operacion, se habia entretenido agradablemente en sacar de su red un hermoso sollo.

Como los individuos que inspiran el éther, lo hacen regularmente con la esperanza de sanar, y este afecto del ánimo ensancha, asi es, que los sueños del éther son jeneralmente agradables; pero no por eso algunos etherizados dejan de tener sueños incómodos, como las pesadillas.

Los ensueños y demás fenómenos de la etherizacion, todos son pasajeros; solo el olor del éther dura por algun tiempo. Veintecuatro horas despues todavia se percibe en el individuo; prueba de que los sólidos y líquidos se han impregnado bien de su vapor. Algunas horas des-

pues los operados suelen sentir dolor de cabeza, como si tuvieran algun pequeño grado de congestion cerebral. Desapareciendo en fin todos los fenómenos de la etherizacion, sobreviene una lijera reaccion nerviosa á los etherizados; circunstancia que, durando muy poco, jamas acarrea un mal resultado.

Hemos dicho que por el influjo ethéreo la sangre arterial se vuelve venosa. Esta lesion de la hematosis hace presumir un principio de asfijia en el etherismo, tanto porque la mezcla del aire y de los vapores del éther disminuye la cantidad de oesíjeno que se debe inspirar en un tiempo dado, como porque el aumento de sangre venosa puede influir en la modificacion de los centros nerviosos, como sucede en la asfijia. Esta opinion se hace tanto mas verosímil, cuanto que en los que se asfijian por el carbon se observa ántes un ensueño agradable y despues insensibilidad, como lo prueban las quemaduras y otras lesiones que se hacen sin sentirlas. Sin embargo, Mr. Longet ha etherizado animales al aire libre solo con arrimarles una esponja empapada de ether á las narices de cuando en cuando. De donde concluirémos, que sea cual fuere la causa de la etherizacion, no puede ménos que tener en sí algo de peligroso; por consiguiente, no se deberá hacer uso de ella, sino cuando se halle verdaderamente indicada, como en las operaciones dolorosas, en que se necesita una relajacion muscular y siempre que puedan ejecutarse con prontitud.

Se debe cuidar de suspender la inbalacion cuando comienza la insensibilidad; y entónces deben comenzar las operaciones.

El modo de administrar el éther, las cualidades de esta sustancia, asi como las del aparato de que se usáre, son circunstancias que no se deben olvidar.

Aunque creemos que el tercer periodo del etherismo es el verdadero tiempo de operar, y el que propiamente deberia llamarse *periodo quirúrjico*, por ser el que permite operar sin dolor; no obstante, con el objeto de tener un poco mas de tiempo de insensibilidad, creemos que muy bien se puede comenzar á operar en el segundo periodo; porque entónces, como hemos dicho, la intelijencia y la memoria se encuentran ya suficientemente aholidas, y muy poco se siente el dolor. Sin embargo, Mr. Velpeau afirma, que no hay necesidad de esta precaucion, pues en diez mil casos sabidos de operaciones, no solo han vastado ocho minutos, sino que sin ningun riesgo la etherizacion se ha prolongado hasta doce, y Mr. Maisonneve la llevó hasta treinta y seis.

Segun lo que habeis oido, el adormecimiento que procura el éther, durante las operaciones, es un beneficio, que luchando ventajosamente con el mas cruel enemigo del hombre, el dolor; nos dá á conocer un remedio del poder de la divinidad, de quien nos viene todo bien.

Las ventajas del etherismo no se limitan solo á libertar al enfermo del dolor, que debia sufrir, sino que tambien alivia al operador, que siendo humano, como debe, se ve obligado á reprimir sus propias emociones, teniendo que aparecer cruel y sordo á los gritos del pasiente, con la impasibilidad y sangre fria que lo recomiendan; aumentando la confianza de los enfermos y de sus deudos y asistentes.

Algunos comadrones han empleado el etherismo con el fin de suprimir los dolores de la maternidad durante el parto; nosotros, á mas de las razones físicas que tenemos para no creer que sus esperanzas sean realizadas, pensamos que suprimiéndole los dolores á una parturienta se le privaría de un motivo de apreciar mas á su hijo; porque nada hay mas constante, *que las cosas se aprecian en proporcion de lo que cuestan*. Mr. Dubois dice que ha hecho varios esperimentos en diferentes mujeres de parto y que «el éther precave los dolores causados por « las operaciones obstetricias; que suspende de « una manera mas ó ménos completa los na- « turales; que relaja la resistencia del perineo « sin disminuir las contracciones uterinas ni « abdominales: que hasta ahora el éther no « ha obrado desfavorablemente, ni contra la « madre, ni contra la vida del niño.»

El etherismo tambien estiende sus beneficios á otras muchas dolencias y no con ménos buen écsito. Mr. Homoré ha hecho la aplicacion del éther en una nevraljia de la cara, que habia resistido hasta á la estraccion de la muela careada.—Mr. Jobert la usó ventajosamente en otra nevraljia de la pierna en que se habia aplicado hasta la cauterizacion transcurrente. El mismo práctico redujo una dislocacion antigua del brazo. Mr. Dieffenbach, en Alemania, la empleó maravillosamente en un caso de rinoplástica (1)—Mr. Baudens en dos casos de enfermedades simuladas (una anquilosis y una encorbadura raquidiana (2), sometiendo á los individuos al eterismo (mediante la pérdida de las facultades celebrales y de los movimientos) no pudieron sostener su ficcion y su impostura fué descubierta.

Un caso de epilepcia de cinco años, cuyos ataques se repetian de cinco en cinco dias, fué curado, como milagrosamente, por este medio. Finalmente, en toda operacion ha sido ensayado este método; pero como ántes dijimos cuales eran sus verdaderas indicaciones, no sería inútil tambien señalar los casos en que el raciocinio las contraindica. Estos casos serán todos aquellos en que la presencia de la sensibilidad, es necesaria al buen écsito de la operacion. En la litotricia, por ejemplo, si se comprende entre el litotridor y la piedra una porcion de la membrana mucosa de la vejiga; en la aplicacion de la tenaza, si se comprende la mucosa de la matriz entre la cabeza del niño y este instrumento; en ambos casos solo el quejido del pasiente será el que advierta de

(1) *Rinoplástica*, operacion por la cual se suple una nariz con el pellejo de otra parte del cuerpo.

(2) *Anquilosis*, tiesura ó inmobilidad de una coyuntura.—*Encorbadura raquidiana*, del espinazo.

semejante accidente al operador. En la traqueotomia, con el objeto de estraer un cuerpo estraño, tambien necesita el cirujano de la sensibilidad de la mucosa ácrea, para que produciéndose la tos, por su medio, se arroje el cuerpo que está dañando.

No me estenderé mas, señores, sobre este particular. Cuanto los prácticos mas sabios han observado acerca del influjo de los vapores del éther sobre la economia animal y de sus resultados ventajosos para hacer insensibles las operaciones mas dolorosas; todo está espuesto en esta memoria. Solo falta que nosotros mismos hagamos los esperimentos, en cuanto se nos presente ocasion favorable.—*J. L.*

La Sociedad, habiéndole dado las gracias al autor de un trabajo tan curioso, como estimable, le nombró dos sócios para que lo acompañasen en los esperimentos y observaciones que tendría que hacer; y fueron los nombrados los Licenciados D. Francisco Aguilar y D. Vicente Molina.

Despues de esto, la ocasion de comenzar los esperimentos no dejó de presentarse pronto, como se verá por las observaciones siguientes, anotadas por el Lic. D. Vicente Molina.

Primera observacion.

Urbano Paniagua, vecino de Escuintla, edad 28 años, robusto, de constitucion sanguínea, de oficio trapichero, se sometió al etherismo el dia 30 de Noviembre, con motivo de tener que sufrir la amputacion del índice de lo mano derecha; su respiracion era regular y los latidos de las artérias 82 por minuto. Cuando se le aplicó el tubo se manifestó eminentemente sofocado, empalideció, se le inyectaron los ojos, y se le pusieron saltones: la angustia crecia por momentos, los movimientos se hacian desordenados, y los esfuerzos se hacian mas y mas violentos para separarse el tubo de la boca. El número de las pulsaciones se fué disminuyendo progresivamente, asi como el de las inspiraciones, y á los doce minutos, cuando parecia estingnida la sensibilidad, se le separó el tubo y se dió principio á la operacion. En el primer tiempo no dió muestras de sentir; en el segundo, cuando el dedo se desarticuló, dió gritos; y concluida la operacion se le preguntó si habia sentido algo, y dijo, que solo al concluirse la operacion, porque ántes estaba sumerjido en una profunda oscuridad y que no veia ni sentia nada: se le preguntó si reconocia al operador, y dijo que no; si le habian sido muy molestas las inspiraciones de éther, contestó que solo la primera.

2.ª—D. Felipe Arana, cursante de medicina, de edad de 19 años, constitucion linfática, carácter dulce, se sometió voluntariamente á la etherizacion en obsequio de la ciencia, el dia 2 de Diciembre. Tenia ántes de inspirar el éther, 96 pulsaciones por minuto y poco mas ó menos de 18 inspiraciones. Pasado un minuto se puso muy pálido los ojos se le inyectaron, manifestó angustia y deseo vehemente de separarse el tubo; pero cuando se habian pasado dos minutos se puso enteramente flojo, no tenia mas de 40 pulsaciones por minuto y 12 inspiraciones, la sensibilidad estaba completamente estinguida, pues no sentia ni los piquetes de alfiler ni las punzadas que se le hacian con navajas de cortar plumas.—Pasado un minuto de haberle quitado el tubo volvió en sí; pero quedó un largo rato asueñado y lánguido. Al quitarle el tubo vimos que tenia los labios amoratados y cubiertos de mucosidades.

3.ª—D. Juan Cañas, cursante de medicina, vecino de San Miguel (Estado del Salvador) edad de 19 años, temperamento bilioso, tenia 72 pulsaciones por minuto y 12 inspiraciones, cuando se sometió á la etherizacion con el objeto de probar sus efectos y de hacer su aplicacion mas segura en los casos en que sea necesaria. El éther empleado era de 47 grados, y la cantidad que se puso en el recipiente de dos onzas.

Eran las diez y media de la mañana, cuando se le aplicó el tubo, el termómetro (R.) señalaba 15º—A las primeras inspiraciones se puso pálido, los ojos se le inyectaron: á la ansiedad y desasosiego que manifestaba sucedió la laxitud, la cabeza se inclinó sobre el hombro derecho, los brazos y las piernas se resbalaban y caian por su propio peso, los parpados cubrieron las órbitas hasta la mitad, el pulso y las inspiraciones se volvieron lentas, la cara, principalmente los labios, se pusieron amoratados, fluia la baba por los ángulos de la boca.

A los dos minutos habia perdido completamente la sensibilidad, y despues de otros dos la recobró de un modo repentino con demostraciones de alegría y diciendo que habia tenido sueños placenteros.

4.ª—Marcelino Martinez, vecino de Guatemala, fué herido en el codo y á los ocho dias como le amenazase la gangrena y se juzgase necesaria la amputacion, el dia 3 se le sometió al vapor del éther inspirado por la boca.

Eran las once de la mañana, estaba pálido, consumido, febricitante (113 pulsaciones por minuto), su respiracion era fácil; sobre poco mas ó ménos se le contaron 18 inspiraciones.

A las primeras inspiraciones ethéreas se puso mas pálido de lo que estaba, los ojos como que se le querian salir de las órbitas, pronto se pusieron rojos, luego se entristecieron y el cuerpo cayó en una laxitud completa. Habrían pasado dos minutos cuando le sobrevino locura y se quitó el tubo de la boca; pero vuelto á aplicar, pasados otros dos minutos, sobrevino la insensibilidad y se dió principio a la amputacion, que duraría cuatro minutosy hasta haberla concluido no se separó el tubo.

Miéntras se aplicaba el vapor del éther, la respiracion se volvió difícil, el enfermo manifestó suma ansiedad por respirar el aire libre; las inspiraciones eran casi en el mismo núme-

ro y el pulso se volvio mas vivo y acelerado, llego hasta 114 pulsaciones por minuto. Cuando se concluia el vendaje el paciente volvio en si, suplicando se quitase de la mano amputada un anillo: dijo que no habia sentido ningun dolor, y se puso á llorar por la pérdida de su brazo.

——

Una multitud de profesores, pasantes de medicina y estudiantes han sido testigos de los admirables efectos del etherismo, y particularmente en el último operado, se ha podido confirmar la utilidad de este portentoso descubrimiento.

Los enfermos Paniagua y Martinez siguen perfectamente bien. Esto no obstante, los síntomas que se observan en el etherismo manifiestan que es un remedio peligroso, que no se debe aplicar sino con mucho cuidado y discernimiento, no indiferentemente en todos los casos, y jamas por manos inesperlas.

FISIOLOJIA.

Continua y concluye el estracto de la Memoria del Sr. Dr. Luna sobre la concepcion.

Pasemos ahora á esaminar lo que se ha llamado organos anejos al feto. Estos son la vexicula alantoidea, la umbilical y las membranas amnios y corion.

Vexicula alantoidea—Hácia el décimo dia se ve elevarse de la parte inferior del canal intestinal una vexicula piriforme que tomando rapido crecimiento viene á aplicarse por su base a la cara interna del corion; y como ya lo hemos dicho, a las paredes de esta vexícula es a donde vienen a parar las arterias y la vena umbilical. Lo que se llama *uraco* no es otra cosa que el pedículo de la alantoidea, acompañado de los vasos umbilicales, arterias que vienen de las iliacas; y la vena de la cara concava del hígado. El uraco siendo uno mismo con el intestino recto, y estando en comunicacion con la vejiga, forma lo que se llama *cloaca transitoria*. Su uso es poner los vasos del embrion en contacto con la membrana corion, en donde muy pronto se relacionan con los de la cara interna de la matriz.

Vexicula umbilical—Esta vexicula está formada por la hoja interna del *blastodermis*; al principio es tan voluminosa, que ella sola ocupa toda la cavidad del huevo, formando una sola cavidad con la intestinal, de la que despues se separa por el estrechamiento progresivo de la abertura abdominal que forma el ombligo. Se compone de dos membranas, una vascular y otra interna mucosa, dentro de la cual se contiene un liquido amarillento. A proporcion que el annios se desenvuelve, se pega contra el corion; de manera que sus restos se encuentran entre estas dos membranas. En la especie humana, esta vexicula se atrófia muy pronto y se hace inutil. La vexicula umbilical contiene una arteria y una vena; la primera se llama *ónfalomecentérica*, nace de la aorta, y de allí se dirije al ápice de la ása intestinal, dando ramos al canal intestinal y al mecentério, y forma en el adulto la arteria mecentérica superior; la vena tiene el nombre de vena *ónfalo mesentérica*, entra en el abdomen, rodea al duodeno y se abre en la vena umbilical en el punto donde esta se separa del hígado, dando algunos ramos al estomago y al hígado, esta vena persiste en el adulto, con el nombre de *vena porta*.

Del annios—El annios es la membrana mas interna del huevo; formada por el pliegue interno de la montera encefálica y caudal que constituye el pliegue esterno ó ceroso del *blastodermis* Se continua con los bordes de la abertura ventral y se halla como pegada á la rejion dorsal. Algun tiempo despues se esala un líquido de su interior en el cual náda libremente el embrion; la cara interna de esta membrana está en contacto con el líquido de su cavidad. Al principio no es concéntrica al corion; pero á proporcion que se desenvuelve, estreeha mas y mas el líquido de entre las dos membranas; tomando esta estension, supuesto que se adhiere á la abertura umbilical y forra los pedículos de las vexículas alantoidea, umbilical, y vasos que con ella salen del feto y van al corion. Todas estas partes reunidas de esta manera, constituyen el cordon umbilical; y por consiguiente la cavidad abdominal se halla en comunicacion con el canal que envuelve á dicho cordon, como se ve, que la vexicula umbilical comunica con la ása ileo-cecal del intestino y la alantoidea con el recto, mediante el *uraco*. En tanto que se desarrolla el huevo, el annios no sufre ninguna mutacion importante; solo se vuelve mas firme y resistente, pareciéndose mas á una membrana serosa.

Aguas del annios—Este líquido, en los primeros tiempos de la preñez, es claro y poco espeso; pero en los últimos se vuelve aceytoso y de mayor consistencia, su color es, ó verdioso, ó mas ó menos lacteeente. Tambien puede tener en disolucion cierta cantidad de meconio, su sabor es soso ó lijeramente salado, su cantidad, relativamente al feto es mayor en los primeros meses, siendo su peso igual al del feto en medio de la preñez, y aumentándose el de este en lo succesivo. El uso de este líquido es, durante la preñez mantener libres las partes del feto, favorecer sus movimientos, defenderle de los choques esteriores, durante el parto, protejerle de las contracciones uterinas y formar la bolsa de las aguas.

Del corion.—Este es el involucro esterior del huevo, formado por la membrana vitelina. En los primeros dias presenta unas eminencias granulosas; pero no se le reconocen vasos, sino hasta que los de la alantoidea se meten entre esta membrana y el annios, para atrofiarse despues. El corion se halla rodeado en gran parte por la caduea refleja. Las vellosidades coriales que no son cubiertas por la caduca, toman un gran desarrollo y se unen

á la materia albuminosa que constituye la caduca secundaria ó *inter-úterc-placentaria*, contribuyen á formar asi una masa esencialmente vascular llamada *placenta*.

Organos de conexion.—Estos son la placenta y cordon umbilical, placenta es el cuerpo en que se hace la distribucion de las arterias que vienen del feto y de donde salen las primeras divisiones de la vena. Las arterias y la vena reunidas forman el cordon umbilical, en cuya descripcion detallada, los límites de esta leccion no me permiten entrar, tanto por ser materia muy sabida, como por dar lugar á las consideraciones ulteriores que antes me he propuesto. De todo lo que habeis oido podemos sacar dos consecuencias:—1.ª *que en la numerosa série de los vivientes, el ovario emite huevos en determinadas épocas, é independientemente de toda fecundacion.* 2.ª *Que esta epoca coincide con la del calor, ó brama en los mammíferos, y con la de la menstruacion en la mujer.*

La primera proposicion se prueba, observando que desde los vejetales y últimos animales hasta los mammíferos, los huevos preexisten á la fecundacion y se desenvuelven sin ella. Si á una flor, por ejemplo, se le quita el órgano macho, las ovulas quedan infecundas. En los reptiles, los huevos salen del útero, para estarse en el oviductus, aguardando la fecundacion. Los peces hembras jamas se unen al macho, y cumplen con el deber de la reproduccion, solo con abandonar sus huevos en la superficie de la agua, en donde el macho les fecunda. Los insectos, en particular los Lepidoptheres, ponen sin que se les haya arrimado el macho. Nadie ignora que los gallinaceos ponen huevos estériles ó vanos,

Todos estos hechos se conocen desde tiempo inmemorial; pero como he dicho antes, sea por que la óvula de los mammíferos es muy pequeña, ó sea que no se haya buscado con empeño; la ignorancia de su presencia en las vexículas de Graaf; exceptuó á los mammíferos de esta ley tan jeneral; concediéndoseles solamente la presencia de las óvulas y no su postura espontánea, sin previa fecundacion. Mas, ahora que se ha probado directamente, que antes de la pubertad ecsisten óvulas, que las hay aun en el feto mismo; es necesario admitir su espontáneo desenvolvimiento. Ahora que se sabe que una vexicula se rompe bajo la influencia contractil de su membrana esterna sin necesidad de coito, y que la interna se acerca para formar una cicatriz llamada *cuerpo luteo* ó *amarillo*; y siendo esta cicatriz el signo cierto de la salida de la óvula, se puede afirmar muy bien que en los mammíferos y en la mujer se emiten huevos á ciertas épocas, sin necesidad de fecundacion. Estos cuerpos amarillos, estas cicatrices se han encontrado por Haiggthon y Nuck en las hembras á que habian ligado las trompas uterinas antes del coito. Buffon, Santorini, Bertrande, Meckel, Home, Blundell y otros muchos, las han visto en mujeres que jamas habian concebido, y tambien en algunas vírgenes despues de algunos años de reglar; pero en aquella época, todo esto se esplicaba diciendo: que las vexículas de Graaf aumentaban de volúmen repentinamente en la pubertad, y que solo durante el calor en los animales, y en épocas determinadas en la mujer, se venian á la superficie del ovario, por la influencia de la fecundacion para desprenderse ó no; en cuyo último caso el líquido se absorvia ó permanecia en el mismo estado hasta nueva ecsitacion jenital; lo que en nada esplicaba el hecho. ¿Como conciliar estas opiniones? negar cualquiera de ellas no es destruirla, y no admitir cuerpos luteos sin fecundacion, es una cosa contraria á la naturaleza, suponiendo su crecimiento y no su rotura y desaparicion, siendo asi, que todo nace, crece y muere, cuando ha llegado á su mácsimo de desenvolvimiento.

El razonamiento, la analojia y las esperiencias antiguas y recientes, todo nos prueba que en ninguna especie de animal hay relacion necesaria entre la salida de los huevos del ovario y el coito. Si tenemos por cierto que la óvula ecsiste en el ovario del feto; si está demostrado que durante la infancia las vexículas que ocupaban el centro del ovario, se vienen á la superficie de este órgano; si en la pubertad forman algunas una eminencia en este órgano; ¿será lójico decir que habiendo llegado á este grado de desenvolvimiento, solo por que el esperma no les vivifique, retrograden en su aumento y se mantengan en continua ocsilacion, siendo este estado incompatible con la esencia de los seres organizados? Si nadie niega la postura espontánea en los insectos, moluscos, peces y aves; si hemos demostrado la óvula en los mammíferos y hombres; ¿porqué si las teorias antiguas cuando este hecho era incognito, no esplicaban otros hechos: ¿por qué digo, no modificarlas cuando ahora son cosas muy simples y evidentes? Yo creo que el error de considerar al hombre como rey de la creacion, y no como uno de los otros seres, ha sido el principal obstáculo para no querer reconocer en él, las mismas leyes ó reglas de organizacion. Mas, si para probar que en la mujer hay postura de huevos sin coito previo, no basta, ni el raciocinio, ni la analojia; demostrémosle con hechos y esperiencias.

No repetiré las de Nuck y otros que han visto cuerpos amarillos en ovarios de mujeres vírjenes. Valisnieri encontró en el ovario de una perra en calor, y á la que el macho no se habia acercado, dos tumores glandulosos, en el ápice, de los cuales una abertura comunicaba con una cavidad: esta misma observacion ha sido repetida por Raciborski en diferentes animales. Mr. Negrier observó en las liebres que á proporcion que se acercaban á la época de la fecundacion, crecian sus vexículas, y que en la época del calor se conjestionaban y rompian, y algunos dias despues aparecian las cicatrices ó cuerpos amarillos. Raciborski por una multitud de esperiencias, tuvo la conviccion de que despues de la ligadura ó de la estirpacion del

útero, si la trompa y ovario quedan intactos, los animales entrando en calor maduran los huevos en el ovario y se desprenden estos y vienen á la trompa ú oviductus, como si no hubiesen sido operados. En fin, Bichoff tuvo atada una perra hasta la época del calor; fecundada en su presencia, estirpó inmediatamente el cuérno izquierdo del útero con su oviducto y ovario; encontró ya abiertas las vexículas de Graaf, y los cuerpos amarillos muy aparentes; tambien cinco ovulas en el oviducto. Estos mismos objetos se percibieron en el lado derecho veinte y cuatro horas despues que fué cuando mató al animal. Luego por el raciocinio, la analojía y las esperiencias, se prueba que el ovario en todos los séres organizados, emite huevos á ciertas épocas sin necesidad de fecundacion.

Pasemos á la segunda.—*La época de la emicion de la ovula coincide con la del calor en los mammíferos, y con la de menstruacion en la mujer.*

Ningun sabio hasta el dia ha negado que en los animales invertebrados, en los peces, batracianos, réptiles y aves, los huevos fuesen puestos en épocas fijas, aun en las plantas se observa igual fenómeno, y es en el que Linneo fundó su *calendario de flora*. En los mammíferos, aunque no se conocia bien la funcion de los ovarios, no por esto se ha ignorado que la procreacion se hiciese en épocas determinadas. Estas épocas se conocen al esterior por ciertos fenómenos particulares, á que se les ha dado el nombre de *calor* ó *brama*. Suponiendo pues la espontánea emicion de la óvula, es evidente que en la época del calor es cuando se efectúa. Que los animales domésticos puedan concebir con mas frecuencia que los salvajes; en nada quebranta la proposicion, pues ella no fija el tiempo que deba separar sus épocas, ni niega tampoco la influencia que puedan tener las causas esteriores. En la mujer todavia es mas difícil fijar el momento de su postura espontánea. En una antigua division de los mammíferos en animales de calor periódico, y animales continuamente dispuestos á reproducirse; la mujer formaba esta última clase. Sin duda alguna un poeta centro-americano (1) no ignoró esta clasificacion, supuesto que comenzó una de sus fábulas diciendo:

> Como en este mes de Enero,
> es cuando sienten los gatos;
> aquel calor que sentimos
> los hombres en todo el año; cet.

Duget dice: «que en la mujer, una vez establecida la pubertad dura continuamente por largo tiempo; lo cual le permite sin periodicidad y sin regla proceder á los actos preparadores» mas adelante añade este mismo autor. «Se encuentra mucha analojía entre los fenómenos del orgasmo momentáneo de los animales y la menstruacion en la mujer. En esta, la pubertad no es mas que una vez en la vida, si entendemos por esto, el establecimiento de la fecundidad (desde los 12, á los 45 años, época en que á la menstruacion remplaza la esterilidad). Es pues muy evidente la relacion que hay entre esta cesacion periódica y la funcion de la propagacion. La turjencia, la fluccion anormal que se observa en los órganos jenitales en cada mes lunario, no es *mas que una especie de renovacion de los fenómenos de la pubertad*.»

Burdach todavia dice mas «como la menstruacion consiste en una cesacion de los órganos jenitales; aparece como signo y condicion de la facultad jeneratriz en la mujer. Esta evacuacion y esta facultad, jeneralmente hablando, están en razon directa la una de la otra, y solo por efecto de escepcion á una ley jeneral puede haber mujeres que no siendo regladas sean aptas para la fecundacion.» «Por esto la facultad jeneratriz de la mujer es sostenida por la menstruacion; porque esta escita periódicamente la vitalidad de los órganos jenitales, y como los vasos del ovario se inyectan y se enrojecen en esta época, puede decirse que *es una maduracion periódica de la sustancia destinada á la produccion del fruto.*»—*J. L.*

(1) Dr. Goyena.

HIJIENE PÚBLICA.

MEJORAMIENTO DE LA ESPECIE HUMANA.

Cuanto bueno ha hecho y puede hacer el hombre, es en beneficio de sí mismo. Este es un axioma; pero, á la vez, una parte de la especie humana se ha propuesto dominar á la otra y servirse de ella como de los animales que se han domesticado. ¿La parte sometida á sus dominadores ha debido ó no degradarse? El caballo silvestre es mas fuerte, mas alegre y mas hermoso que el de las caballerizas. Estos han perdido la libertad, y aquel goza de ella en toda su plenitud. No bastan para restituirles su brio y gallardía los cuidados esmerados de los amos, porque esto es imposible; y porque dichos cuidados no son en beneficio del animal, que á lo mas, aprovecha lo que come. Empero, si el animal, sin reflexion, se degrada, el hombre sometido á la voluntad ajena, que conoce su posicion, y lo que ha perdido, con la libertad, ¿cuanto mas no deberá perder física y moralmente?—Mucha falta quizá deberán hacer á los indios los cuidados paternales de los conquistadores; pero qué adelantaron en mas de trescientos años que fueron dominados por ellos? ¿Aprendieron á leer y escribir, la relijion, la lengua española?—A los que esten por la afirmativa los mandaremos á los pueblos de indios para que residan entre ellos algun tiempo: no hay que disputar cuando la esperiencia es fácil. En Centro-América, miéntras mas distantes estuvieron los indios, de esta gran capital, mas se civilizaron. No son comparables, en manera alguna, nuestros indios guatemaltecos con los de cualquiera de los otros Estados. ¿Será porque eran, á lo léjos, sobre ellos mas provechosos los cui-

dados paternales de los gobernantes, ó porque los oprimian ménos?

La especie humana para mejorarse física y moralmente, necesita, en primer lugar de la libertad: en segundo lugar, de cruzar sus razas; y en tercero, del comercio estranjero, que las civiliza.

Los tributos crecidos, las cofradías, los servicios forzados á los curás y alcaldes mayores y los repartimientos que estos hacian, agoviaron largo tiempo con su peso y empobrecieron á los indíjenas, y los estancos de aguardiente los han viciado y arruinado. Todo esto les vino del gobierno español y de sus gobernantes.—Desgraciadamente los independientes no hemos podido aun abolir del todo estas costumbres, que cuentan algunos siglos, en veinte y cinco años. No hemos tenido paz; aun no se han fijado entre nosotros las instituciones: he aquí por qué los pueblos de indíjenas no han mejorado aun (si es que no han mejorado) durante este cortísimo tiempo. ¿Qué hicieron ántes, en su favor los señores fiscales sus protectores? Uno de ellos se recomendó á la corte española, remitiéndole, en clase de donativo de los indios, cien mil pesos de sus cajas de comunidades, que, disque, entónces servian para las necesidades de los pueblos. Esto sea dicho de paso.

Que los hombres sean mejores y su raza mas enérjica y espedita cuando son libres que cuando no lo son; esto está probado por la esperiencia de todos los siglos. Hypócrates, eminente filósofo y observador, atribuye la molicie de los asiáticos mas á su jénero de gobierno que al clima en que habitan (a). Porque, dice, que en donde los hombres no son dueños de sí mismos, sino que estan bajo del dominio de sus señores, no cuidan de cómo deben prepararse para la guerra, sino que, mas bien, procuran no parecer belicosos (b). Esta indiferencia para hacer la guerra, se convierte en pereza para todo lo demas, porque si los hombres no son dueños de sus acciones, ménos pueden serlo de sus bienes bajo el réjimen arbitrario.

Una raza entera de hombres, considerada siempre por las leyes en la menor edad, está privada de la facultad de tratar y contratar, y en este caso lo que algunos llaman privilejio, se convierte en una traba ominosa para ellos. La de los indios contaba bajo este pié trescientos años, y al cabo de ellos, ¿qué adelantaron con su perpetua minoría? Esto: Ser siempre equiparados á los idiotas; y si por ser ignorantes se hubiese siempre de colocar á los hombres en este rango, ¡cuan pocos serían los que pudiesen disponer de sus personas y cosas! Entónces ciertamente la actividad comercial, la vitalidad misma de una nacion, quedaría apagada. ¿No se ha dicho, *que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena?* Pues bien, dejemos á todo el mundo manejar sus cosas como pueda. Los hombres resultarán aptos para gobernarlas, su fuerza física se aumentará por la accion, y su fuerza moral por el discurso y la esperiencia. A los indios, por una ley española les era prohibido montar a caballo. ¿Sería por que no se rompiesen un hueso? Pero en este caso el rey amaba mas á los indios que á sus propios hijos; porque a los príncipes se les enseñaba muy temprano á montar y á gobernar un caballo. A la manera de esto y aun mas pernicioso es impedir á los hombres manejar sus cosas por sí mismos; y el manejarlas, mejora su raza dándole aliento y haciendo adelantar su discurso.

Está averiguado por los naturalistas que cruzando las razas de los animales se mejoran, y así es en la especie humana. La bella poblacion de los costaricenses consiste en que la mayor parte de ella la componen los mestizos. Un mulato no es tan débil como un blanco (supuesta una cierta localidad) ni tan estúpido como un negro. Por esto la inmigracion de jente blanca en nuestra república se debe procurar, y premiar sus enlaces con nuestras indias. Cuando todos seamos de un color, que deberá procurarse sea el mas apreciable, los guatemaltecos física y moralmente seremos mejores; y cesará la antipatía de las diferentes castas, tan funesta por mil motivos á la tranquilidad pública, y al progreso de la civilizacion.

La mira anterior tiene íntima conecsion con el comercio estranjero. Este nos trae hombres, objetos de qué gozar, artes y ciencias; y cuando el comercio interior no tenga ningunas trabas, los estranjeros recorrerán nuestros pueblos, llevando á ellos los productos de su industria, cultivarán nuestras tierras criales, tan hermosas como fecundas, se relacionarán con nuestros naturales y estos procurarán aprender é imitarlos. Los indios, se dice, son animales de costumbre: es preciso que no lo sean, haciéndoles probar las ventajas de mejorar las que ohora tienen.

Cuando la tierra esté mejor cultivada, las casas mejor construidas; y que los hombres vivan con abundancia, comodidad y limpieza; los pueblos se aumentarán y serán mejor colocados y mas bellos, la jente se criará con cierto cuidado y estimacion de sí misma, y aumentándose los goces, se procurará adelantar en los trabajos de la agricultura é industria que los hacen adquirir.

Todo esto necesita largo tiempo para que se verifique. Las naciones no se engrandecen en pocos años; y si Norte-América lo ha logrado, lo debe á circunstancias particulares y a sus bellas instituciones. Pero el lejislador y el patriota trabajan para la posteridad. Ellos miran en lo futuro el resultado feliz de las buenas leyes y de sus esfuerzos útiles; y he aquí el premio á que aspiran.—Si Wasington, si Adams, Jefferson y Hamilton, en Norte-América, si Lafallete en Francia, alcanzaron á ver la gloria de su nacion, no a muchos les es

(a) *Propter quas sane causas imbelle universum Asianorum genus existit; adque adhuc amplius propter leges. Multo maxima enim Asiæ pars snb regibus est,* cet. (Lib. de Aëre, aquis et locis.) Scet. 11. n. 30.—(b) Ibidem.

dado lo mismo; empero, mueren con el testimonio favorable de su concieneia y con una esperanza consoladora respecto de la posteridad.—*P. M.*

FARMACIA.

REMEDIO CONTRA LA LEPRA.

En el *Diario de la marina de la Habana*, de 1º de Octubre del presente año, bajo el título de *Ciencias médicas*, se da noticia de un medicamento recientemente aplicado con suceso en la curacion de la lepra. Es bien sabido que para la curacion de esta horrible enfermedad no ha encontrado remedio la medicina. ¿Habrá llegado felizmente el caso de hallarlo? El medicamento recomendado es el huano tomado interiormente y aplicado al esterior por medio del baño. Su recomendacion está apoyada en hechos recientes y felices, que se leen, dice el Diario de la marina, en la Gaceta de Bogotá y en el Liberal de Caracas. Nosotros pondrémos aquí la observacion que trae dicho diario, y el método con que fué aplicado el huano en el sujeto á que se refiere.

«D. Francisco Foliaco, reconocido por dos facultativos en 1840, fué declarado por estos atacado de la elefancia, y en consecuencia le pusieron en planta diversos sistemas curativos uno tras otro para contener el mal aun reciente; mas este se desarrolló con increible rapidez, y al cabo de dos años el paciente se veia cubierto de tubérculos ulcerados, con los los pies y manos tan hinchados que casi perdieron su forma, la vista destruida por nubes blanquecinas, la dijestion enteramente desarreglada, y el ánimo tan abatido que tocaba ya en locura.

«Tal era la situacion desesperada del jóven en Abril del año próesimo pasado, cuando principió el uso del huano, y obtuvo los mas felices resultados. Con solo diez dósis y otros tantos baños y frotaciones tomados en veinte dias, se cerraron perfectamente todas la úlceras, sus pies y manos se deshincharon; y solo quedaban las sombras de los tubérculos de la cara, pero sin aspereza en el cútis; las nubes de los ojos iban desapareciendo, la dijestion estaba ya muy arreglada, y el paciente comia con apetencia, dormia tranquilamente, y habia recobrado su natural alegría, como que cantaba con frecuencia.

«Semejantes resultados y en tan corto tiempo, son pruebas inequívocas de la virtud del huano, cuando menos en algunos casos y administrado del modo siguiente:

«Se principia por dar al paciente una onza de huano en un vaso de cocimiento de cebada, que tomará á las diez de la mañana, teniendo cuidado de incorporar una y otra cosa para que no quede nada sin tomar. Al siguiente dia se dará un baño, graduado al calor del cuerpo, y en el cual se mezclará una libra de huano bien pulverizado: el baño debe durar una hóra, y al salir de él debe el enfermo enjugarse bien y recojerse. Una hora despues se le dará una frotacion de huano muy bien pulverizado, en forma de pomada con tuétano de res.

«El dia de baño y frotacion no se toma el huano en la cebada: el en que se toma este, no debe darse baño ni frotacion.

«Sería conveniente que el enfermo durmiese en un colchon de huano, ó que de algun modo se le formase una atmósfera de huano.»

El Diario de la marina concluye recomendando eficazmente este remedio, que es de ensayarse, dice, en todas las especies de lepra y males cutáneos rebeldes. Nosotros añadiremos que debe ponerse en práctica, por todos los facultativos; y la razon es, que la lepra se ha tenido siempre por incurable y no es enfermedad muy rara. Aun cuando no hubiera otra razon para usar de este medicamento, esta sería suficiente. Los remedios empíricos no deben despreciarse, en donde faltan los racionales.

Por otra parte, nos preguntarémos, ¿cual es la crásis de los humores de los lazarinos? ¿Qué es lo que puede prestar el huano á la sangre? Resueltas ambas cuestiones, tal vez, se llegará á resolver que el huano es medicamento muy adecuado para curar la lepra, asi como es un escelente abono para restablecer la fecundidad de la tierra. Puede haber analojia entre uno y otro caso.—

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Modo de conservar los jugos ácidos.

Para conseguir esto es necesario saber cual es su naturaleza y cuales son los medios, que tenemos para evitar la descomposicion. Mr. Gay Lusac ha probado que la materia fermenteeible de los jugos azucarados no puede determinar la fermentacion si no es que estén espuestos al contacto del aire, y que basta un glóbulo de oxíjeno para desarrollarla. De este hecho resulta, que si se puede estraer el jugo por un medio cualquiera sin el contacto del aire, no podrá prescutarse la fermentacion. Esto es lo que la esperiencia ha demostrado; pero como económicamente este medio no es practicable, ha sido necesario buscar otro que remedie su falta. Mr. Collin ha domostrado, que uno de los resultados de la descomposicion de los jugos es un fermento insoluble, análogo é idéntico al de la cerveza, y que, como él, determina la fermentacion de los jugos sin necesidad de la presencia del aire. Se sabe, segun las observaciones de este químico, que el calor de la embullicion, suspende la fermentacion, y que no puede reproducirse sin el contacto del aire.

Resulta de todos estos hechos que se podrá evitar la descomposicion de un jugo privándolo del contaco del aire para suspender la oxijenacion, y calentándolo para suspender la accion destructiva del fermento insoluble.

El procedimiento de Appert llena estas con-

diciones, y se practica de la manera siguiente: Puesto el jugo en botellas, estas se tapan bien con tapon de corcho, sujetándole con un alambre. Se ponen las botellas en una caldera de agua fria que las cubra hasta el cuello, poniendo paja entre una y otra botella, para evitar que se rompan. Se hace hervir el agua por algunos minutos, se deja enfriar, se lacrean las botellas y se ponen en lugar húmedo. El calor hace insoluble al fermento é impropio para promover la fermentacion; el jugo se encuentra al mismo tiempo privado del contacto del aire; y la formacion del fermento soluble que tiene todavia, no puede absorver el oxíjeno; mas se apodera de la pequeña cantidad de este gas, que se encuentra en el cuello de la botella, el que es absorvido á consecuencia de la ebullicion. Este método tiene el inconveniente de que se quiebran muchas botellas, y por consiguiente se pierde el jugo contenido en ellas. De aqui es que se ha propuesto hervir el jugo en una vasija, embotellarlo y taparlo caliente; y Mr. Gay aconseja poner el jugo frio en las botellas y ponerlas hasta el cuello metidas en baño de María cinco minutos. Estos dos procedimientos tienen buen resultado: lo esencial es tapar las botellas con cuidado miéntras que estan calientes; pero la conservacion del jugo no alterado podra ser ménos segura que por el método de Mr. Appert, porque hay ménos exactitud en su ejecucion: no obstante es suficiente para la conservacion de los jugos medicinales.

El mutismo se emplea para conservar los jugos de naranjas, membrillos, etc., y consiste en poner en las botellas vapores sulfurosos, ó mejor poner en cada botella de jugo 15 granos de sulfito de sosa.

El antiguo método de conservar los jugos, consistia en evitar el contacto del aire por medio de una capa de aceite que no se rancie con facilidad, por ejemplo, el de oliva; pero este podría comunicar al jugo un olor y sabor desagradables.—*Lic. Abella.*

Modo economico y seguro para conservar la leche y retardar su coagulacion.

Los álcalis tienen la propiedad de hacer desaparecer el *coagulum* formado por los ácidos en la leche, en razon de la accion disolvente que ejercen sobre la caceina. Para impedir que la leche se corte hirviendo, inconveniente que, durante los calores del verano, ó durante un tiempo tempestuoso, sucede algunas veces muy prontamente, sobre todo cuando las vacas han comido un sacate húmedo ó ciertas plantas agrestes; para remediar, digo este inconveniente, los mercaderes en los alrededores de las ciudades, en Europa, tienen la costumbre de añadir á la leche que se halla en este caso un poco de bi-carbonato de soda. Esta sal alcalina, á la dócis de un cuarto de centena, puede retardar de 10 á 12 horas (cerca) el momento que, en seguidas de la alteracion espontanea, la leche se vuelve susceptible de cuajarse por la ebullicion. La sal alcalina satura el ácido láctico segun y como se va formando en la leche, se opone ásu reaccion sobre el compuesto de caceina y de álcali, yle impide, por consiguiente, cortar la leche.—Hay lecheros que emplean este medio con un suceso tal, que gozan de la fama, preciosa para su interes, de no vender sino leche que *nunca se corta*. La adicion de una cantidad tan pequeña de bi-carbonato de soda (2 gramos y medio por litro de leche) no cambia sensiblemente su sabor y no es de ningun modo contraria á la salud.—Cuando la leche se ha cuajado enteramente, durante los calores ó cuando se calienta, se puede entónces restablecer á su homojenidad primitiva; pero es preciso añadirle una porcion un poco mas fuerte de bi-carbonato de soda.

Tambien se puede volver á la manteca de vacas enranciada sus propiedades primitivas, por medio de la misma sal. Cuando la manteca está rancia ó alterada por el fuego, presenta una acritud frecuentemente nociva, y la propiedad que posee, con las demas grasas, es facilitar la oxidacion del cobre y del plomo, cuyos óxidos disuelve, espone diariamente á unos peligros de los cuales es preciso resguardarse. Se quita a la manteca su ranciadura amasándola con una agua lijeramente alcalina, por medio de un poco de bi-carbonato de soda que disuelve perfectamente bien el ácido butírico y la caceina alterada, que dan á la mantequilla rancia un sabor insoportable. Cuando ha desaparecido por un lavado suficiente, se amasa la manteca repetidas veces en el agua fria, y despues se le echa sal inmediatamente.—*J. R.*

Otro medio para conservar los huevos.

Los huevos, que constituyen uno de los alimentos mas usados, no pueden ser, como se sabe, conservados mucho tiempo al contacto del aire sin vaciarse y podrirse. Substraidos á la influencia del aire, se pueden conservar al contrario, mucho tiempo frescos. En ciertos paises se encierran en cenizas, en arenilla fina, en el salvado, en aserrin, en sal ó en carbon molido, teniendo el cuidado que no se toquen. En el Asia se conservan envolviéndolos con ceniza humedecida con agua de mar.

Reaumur aconsejaba echar los huevos en la grasa de carnero cuando empieza á derretirse. Y el Abad Nollet ha indicado el abetunarlos con un barniz hecho con lacre disuelto en aguardiente.

Cadet-de-Veaux ha propuesto sumerjir los huevos, durante veinte segundos, en el agua hirviendo, á fin de formar allí una película de albumina concreta, que se opone á la introduccion del aire, enjugarlos despues y ponerlos en un vaso que se llena con cenizas cernidas.—Este procedimiento, seguido en las montañas de Escocia, empieza á jeneralizarse.

Pero el mejor modo, sin embargo, es el de tenerlos sumerjidos en el agua donde se haya diluido una centésima parte de cal apagada, teniendo cuidado que los huevos sean cubiertos por una capa de este líquido.—*J. R.*

LA MUJER.

Rousel describió á la mujer con una elegancia inimitable. La filosofía y el amor lo inspiraron para darnos á conocer la belleza ideal que significa esta palabra *mujer*. Acumulad todo jénero de hechizos, todo jénero de ilusiones, y todo lo hallareis en la mujer.—¿Quién, sino ella, causa los desmayos y los dulces éxtasis de los amantes?—Pero yo no soy poeta, ni quiero tomar por guia á mi corazon, aunque esté helado. Veamos qué hay de verdad en la parte muelle de nuestra especie.

Dupont de Nemours decia, que la mujer es el ser mas perfecto; aquel á quien el Criador ha dado una necesidad, el *amor*; un negocio, el *amor*; un deber, el *amor*; una recompensa, el *amor*; y decia bien Dupont, porque la mujer es la conservadora de la especie, que no se desarrolla si no es por el amor. La naturaleza para alcanzar sus fines, ha puesto en ella la necesidad de amar; necesidad de que ha hecho participar al hombre. Esta necesidad es el orijen del amor ideal, divinizado por los poetas.

Es por lo regular la mujer de menor estatura que el hombre, sus formas son rodondas, morbidas y delicadas, sus pies pequeños, su pecho abultado, anchas sus caderas: todo anuncia en ella su debilidad y su destino: ella conoce esto por instinto; y proporcionarse en el hombre un apoyo es *el negocio* de su vida. La configuracion del hombre anuncia la fuerza: su valor y fuerza lo recomiendan á la mujer. ¿Qué mas puede apetecer esta que un compañero que le cause el placer de una necesidad satisfecha, que la defienda en los peligros, que la sostenga en las enfermedades y concurra con ella á formar y conservar la amada prole? Todo esto lo hace el amor, y por eso es el *negocio* de la vida de la mujer.

Veamos ahora si el amor puede ser un *deber*. Jamas, digo yo. La mujer mas honrada y juiciosa bien podrá decirse que debe amar á un hombre; pero ella no lo amará. Es dura, es áspera esta palabra *deber* para los oídos del amor. ¿Podrá depender del albedrío amar ó aborrecer? Entre los viejos amantes y mas aun entre los casados, el amor dejenera en amistad, y gracias, si no se cambia en aborrecimiento. Entónces se verifica lo que ha dicho La Bruyere: «Una mujer olvida de un hombre, á quien ya no ama, hasta los favores que ha recibido de ella.»—Nada le importa ya haberlo querido y haberle dado la posesion de sí misma, si ya no lo ama. La fria indiferencia es como el silencio de la tumba. La mujer puede á puras penas, mirar como un deber el amor de sus hijos. Un lazo indisoluble podrá hacer como un deber al amor, que ya no siente, á una mujer honrada y prudente; mas no podrá hacerlo sentir. La obligacion repugna á la voluntad, si no está de acuerdo con ella.

Si la mujer nació para amar, porque su constitucion física está destinada, á la maternidad; es cierto que el amor será *su recompensa*. Es feliz la mujer que ama y es bien correspondida; pero aun prescindiendo del amor conyugal, el amor materno y el filial, sin duda, forman uno de los encantos mas poderosos de su vida. Ella se mira en cada uno de sus hijos; y las primeras gracias y las inocentes caricias de estos, la recompensan de los trabajos de la maternidad.

Qué viene á ser pues en el mundo la mujer? Lo que la naturaleza la ha hecho: el ídolo del hombre civilizado, la esclava del salvaje, y del bárbaro, que la compra, que la tiene como una propiedad y como instrumento del placer carnal. En el primer caso ella domina al hombre por los encantos de su belleza, de sus gracias ó de sus virtudes. En los otros no tiene prestijios, ó no obtiene la recompensa de ellos; ¿pero podrá perder el título de madre del jénero humano? Vista y contemplada bajo este solo aspecto la mujer, ya no necesita de sus encantos para ser respetada, y aun para ser amada, si es una buena madre. La indisolubilidad misma del matrimonio, no es capaz en muchos casos, de privarla de estas ventajas. Cuando un hombre, que siente y conoce el valor, de la maternidad, quiera amar siempre á su mujer, no ha menester mas que llamarla, la madre de sus hijos.

Los hijos forman el lazo mas estrecho del vínculo conyugal; ya no es posible disolverlo si los consortes aman de consuno á sus hijos: ni la aversion ni la incompatibilidad de sus caractéres los harán separarse, si reconocen que sus hijos necesitan de su zelo para ser felices. Pero este mismo zelo mantiene el respeto recíproco y la paz doméstica; aunque la llama del amor se haya estinguido en el pecho de alguno de los cónyugues ó en ambos.

La mujer, por último, es el mas precioso de los seres de la naturaleza para el hombre: es su amante, es su mejor amiga, es su madre, es su hermana, es la mitad mas precisa de su especie. Si las mujeres supiesen apreciarse por lo que valen, sin demasiado orgullo, que hace desmerecer, con la modestia que hace real-

zar sus cualidades, la sociedad adquiriría el esplendor mas notable. La reunion del entendimiento y la bondad del corazon es mas fácil en la mujer que en el hombre; y ¿qué ventajas no se podrían sacar de ella?—*P. M.*

REMEDIOS CONTRA EL TEDIO QUE CAUSA LA VEJEZ.

Es bien sabido que se ha caracterizado de enfermedad á la vejez, (1) lo que en cierta manera es esacto. La pérdida de fuerzas, la dificultad de los movimientos, la carencia de las sensaciones vivas de la juventud, y el caimiento de ánimo que esto produce, es una cuasi enfermedad; pero no es esto lo peor, si la vaciedad de ideas y el ócio no llegan á enjendrar el fastidio y este la impertinencia, de que son acusados los viejos.

Jóvenes: á vosotros me dirijo: vosotros llegareis á ser viejos, y yo os lo deseo. Procuro preservaros del tedio de la vejez; agradecédmelo.

La memoria de los viejos retiene con dificultad los sucesos recientes, y recuerda mejor los pasados; y es que los sentidos se van entorpeciendo poco á poco con la edad, y el cerebro se enjuta hasta cierto punto. La repeticion de las impresiones, que causan en nosotros los objetos esteriores, disminuye la intensidad de nuestras sensaciones. Basta oler repetidas veces una rosa, para no percibir ya su aroma. Es ley de nuestra sensibilidad no ser inagotable. Para una alma nueva, todos los objetos son nuevos y le causan nuevas sensaciones, bien que no duraderas. Observad á un niño y lo vereis divertirse con una paja; seguidlo observando, y lo vereis con qué prontitud abandona los juguetes que habia solicitado con lágrimas. A proporcion que nos acercamos á la juventud, vamos siendo un poco menos impresionables y algo mas constantes: esta es la edad en que se deben echar las primeras semillas del saber. Con ménos inquietud, sin que por eso nos haya abandonado la curiosidad, propendemos á aprender. Llega la edad juvenil y una nueva inquietud se apodera de nosotros y nos distrae, y nos pierde si el hábito no le hace un contrapeso, que se agrava por el conocimiento de nuestros deberes. Se apaga la impaciencia de gozar á proporcion que se goza de los placeres. El hombre reposa y se contrae á adquirir bienes mas sólidos y permanentes. Pasó para él la edad de aprender y de gozar: llegó la de la reflecsion que hace progresar al entendimiento y producir. La edad viril es el otoño fructífero de la vida: pasó el incremento, pasó la flor, y llegó el tiempo de la fructificacion. Tras este viene el de la vejez, el invierno, que despoja al campo de su pompa y su verdor. ¡Qué triste es el invierno, si el buen viejo, rodeado de su familia y amigos, no abrevia sus largas noches derramando con placer los tesoros de su memoria y esperiencia! En el invierno de las estaciones y en el invierno de la vida, el hombre ignorante, que ha desperdiciado los dones del saber y de la esperiencia, yacerá como el topo sepultado en el sucño. Si no duerme, ¿qué hará sino aburrirse? Qué hará todo el dia, destituido de vigor y de placeres físicos? Regañar y fastidiarse.

Pero he aquí que sin advertirlo he publicado ya mi secreto, mi talisman. Aprended niños, aprended jóvenes, enriqueced vuestra memoria, meditad mucho, haced propios los conocimientos y esperiencia ajena, y sereis sabios. Sin meditacion puede un hombre hacerse erudito pero no sabio. ¿De qué le serviría al gastrónomo llenar su estómago de manjares esquisitos, si no los dijiere? Pues bien, la dijestion de la mente es la meditacion. Cuando seais viejos tendréis mucho que recordar, mucho que contar, y lo haréis con gracia: los jóvenes no huirán de vuestra compañia: vosotros gustareis de la suya, y no envidiareis su dicha; recordareis vuestros primeros tiempos y no pretendereis que sean tan reposados y prudentes como vosotros: considerarcis que en ellos hierve la sangre, y en vosotros se vá helando. ¿De esta manera podréis fastidiaros? podréis ser fastidiosos cuando seais viejos? No por cierto. El P. Fr. José Antonio Goicoechea y Liendo, era el ídolo de la juventud estudiosa de mi tiempo: ya muy viejo, él enseñaba á los jóvenes, con chiste y contándoles cuentos; confirmando el dicho de Horacio

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

Tal es la vejez del sabio.—*P. M.*

(1) *Senecta infirmitas*, dijo Apuleyo, y Terencio, *senectus ipsa est morbus.*

HISTÓRICO.

Tomas Gage, inglés de nacion, fraile dominico en España, trasladado á América, vino á Guatemala, en donde fué catedrático de filosofia y teolojía; en donde predicó, confesó y fué cura de Pinula y Mixco; Tomas Gage, decimos, escribió su vida y sus viajes, que recientemente se han dado á luz y corren impresos.—No hay nada despreciable en los libros, por despreciables que ellos parezcan, pues siempre enseñan alguna cosa. A nosotros nos enseña, sin quererlo, Tomas Gage, que era un fraile bien codicioso é ignorante, como así mismo cual era la vida que pasaban sus hermanos en los curatos de los pueblos en aquel tiempo.

Cuando digo que el inglés dominico era ignorante, no entiendo que lo fuera en la filosofia aristotélica, que entónces se enseñaba, ni en la sagrada teolojía que enseñó tambien. ¿Pues en qué? me preguntarán. Y yo responderé que en la verdadera filosofia. En cuanto á su codicia, lo disculpo; deseaba volver á Inglaterra, su patria, con un regular capitalito; y le agradezco la confesion que hace de lo mucho que le producian Mixco y Pinula, por una pension fija que le daban estos pueblos, por las cofradías y fiestas muy frecuentes de los santos, por el real de confesion, ó de comunion,

que pagaba todo fiel cristiano, por entierros, y misas por los difuntos, por casamientos voluntarios, o que se mandaban hacer á los muchachos de *doce años*, como él dice, cuando alguna epidemia habia diezmado á los tributarios; y en fin, por el chapulin (1), el tabardillo (2), los temblores y catachismos. Léase á Gage.—Esplotar la mina abundante de las calamidades publicas es muy ventajoso: todo consiste en que el pueblo crea que las leyes de la naturaleza se pueden suspender, ó revocar los decretos de la Providencia; y no es dificultoso que lo crea por su ignorancia.

El fraile bretou logro hacer su buen gato y se embarcó para Inglaterra. Un corsario holandes lo despojó de él; y creyendo que habia sido castigado de Dios, tuvo paciencia. «Esto, « dice él, me hizo aplicarme á mí mismo lo « que se dice ordinariamente: que el bien mal « adquirido no aprovecha nunca, viendo que « perdia de un golpe todo lo que la ciega de- « vocion de los indios me habia hecho adqui- « rir entre ellos.» Cap. V.—Cuatro mil pesos en perlas y pedrería, y tres mil en plata contante, llevaba su reverencia. Era poca cosa, y algun trabajo le habia costado.

Los indios por su ignorancia son muy propensos á creer en cosas no naturales, como en brujas, duendes, hechiceros, etc. Tomas Gage cuenta de una hechicera famosa de Pinula, llamada Matea Carrillo. Esta era viuda, vieja y muy pobre; aunque era rica, dice el autor, sin saber de donde. Ahora veremos la prueba de ello.

Es circunstancia ser fea, vieja y pobre para ser hechicera; por mas que los galanes les den este apodo á las muchachas bonitas.

Prueba de la riqueza de la vieja.—Era cuaresma, tiempo en que todos se confiesan y le llevan su real al P. cura. La Matea Carrillo fué a confesarse y le llevó, no un real, sino cuatro, con mas un pavo, huevos, pescado y miel. «Ella se imajinó, dice Gage, que esto me daria mejor opinion de su persona.» (La pobre vieja queria evitar la persecucion del cura.)

El cura la confesó y no hallando en su conciencia cosa que fuese pecado, se puso á hacerle cargo de las hechicerías de que la acusaban. La penitente se echó a llorar, negando los cargos. Esto no obstante el cura le echó en cara los cuatro reles (que él se habia embolsado) el pavo y demas de su ofrenda (que él no le habia devuelto), y la esshortó á que no tuviese comunicacion con el diablo; á lo cual respondió ella con palabras edificantes, dice Gage, suplicándole que le diese la comunion á otro dia. A esto le dijo que se guardaría bien de hacerlo, pues no podia *dar el pan de los hijos á los perros, ni tirar margaritas á los puercos*. La pobre mujer le dijo que por la primera vez en su vida se le negaba la comunion en su vejez, y volvió á llorar amargamente.

¡A cuantas reflecsiones no dá lugar esta historieta, y otras muchas de su jaez de aquellos derados tiempos! Tales como este fraile eran los maestros y directores de los pueblos y lo han seguido siendo mucho tiempo despues. Los pobres indios todavia creen en brujas, y tienen idolos en las montañas. ¡O cuanto tiempo perdido!

El diablo, sin duda, ha tenido la culpa de todo esto: el diablo, que ha dado tanto que hacer á los casuistas y demonólogos, á los inquisidores y verdugos.—Gracias á Dios el espíritu maligno se ha cansado de mortificar á la gente, de endemoniar á las personas y de hacer sudar á los cesorcistas. Este es un hecho; de donde se puede conchuir, que la filosofia, (no la que enseñaba el P. Gage) es el mejor de los conjuros contra las huestes infernales.

La infeliz Matea Carrillo se moriría con el descousuelo de ser *perra* y *puerca* por calificacion del cura; y hechicera por la bestialidad de sus paisanos. ¿Será mejor el hombre supersticioso que el tigre de las montañas? Yo preferiría vivir entre las fieras.

A pesar de esto algunos esclaman aun *¡O tempora, o mores!* y creen que volviendo atras hallaríamos la felicidad. Gracias á que tenemos la cara, el pecho, los brazos y los pies hácia adelante; ellos no podrán hacer que andemos á reculones, y lo mas que harán es ponernos trabas y embarazos. . . . si nos dejamos.

Cuando yo pienso en lo suntuoso y divertido que seria un auto de fé, siento haber nacido tan tarde y entre los jicaques. Me figuro al grande inquisidor como un elefante con capa de coro: á los menores oficiales del santo oficio como una manada de condores con estolas; al rey, en fin, como á un Midas coronado. Las orejas de los reyes católicos eran mas que asnales en aquel tiempo. Pero qué he de hacer, nací en este, esperando ver otro mejor, y lo pasado, pasado. ¡Que lástima!

El Anticuario.

(1) *Langosta.*—(2) *Fiebre ardiente.*

INSPIRACION.

. . . . *Venient annis*
Sæcula seris, quibus oceanus
Vincula rerum laxet et ingens
Pateat tellus.

SÉNECA, el trájico.

Tiempo vendrá en que ufano,
Aunque está muy remoto,
Nos mostrará el oceano
Gran continente ignoto.

El poeta latino fué inspirado en estos versos, lo mismo que lo fué, siglos despues el célebre navegante que cumplió su notable prediccion. Son cosas que me admiran y que fijan particularmente la atencion de los sabios. El orgullo ignorante esclama, ¡casualidad! Nosotros que no admitimos casualidades en el sistema orgánico del universo, decimos inspiracion.—Los hombres de jenio son inspirados; lo fué el inventor de la escritura, lo fué Arquímedes en su tiempo, Bacon de Verulamio, Lokc, Newton, y el primer typógrafo en el nuestro. Muchos otros

sabios lo han sido. Inspirados llamamos á los grandes Poetas. ¿Se podrá llamar casualidad, todo lo que estos hombres han encontrado? Empero la inspiracion viene de antecedentes ó causalidades; porque nada existe sin causa, nada deja de ser causa, á su vez, en la economía de la naturaleza. Influyen en nuestra máquina todas las cosas que nos rodean, influye tambien en el juego de nuestros órganos; de todas partes nos vienen ideas, la imaginacion, á la manera de la Pytia, se calienta y profetiza. Todo consiste en dar y cavar en una misma cosa, para ser loco ó adivino, cosas que tienen íntimo parenteseo. Así es que muchos años pasó por loco Cristóval Colon en las córtes de Europa, y no se le tuvo por hombre inspirado hasta que descubrió el nuevo mundo; y esto, por último, se debió á una mujer; porque las mujeres son mas susceptibles del contajio de las inspiraciones. Pero á qué viene hablar de esto en un periódico de medicina? Perdon, amigos lectores: es que el articulista está inspirado.

Mr. Esquirol en la curacion de la locura previene: que no se les contradiga á los locos, que no se les lleve adelante su tema, sino que se les haga pasear el pensamiento por objetos muy distantes de ellos. Nos parece que este sabio era buen ideolojista. Así es que yo me he divagado recordando este precepto. Sí, me he divagado, porque me ocurrió el pensamiento de la medicina. No importa, mi objeto es probar que todos los hombres somos inspirados en el ejercicio de nuestra mente de diversos modos segun nuestra conformacion, y la educacion que nos damos ó recibimos. Las piedras preciosas tienen en sí sus quilates; pero no brillan sin la labor y pulimento.

¿Qué cosa es nuestra memoria sino un almacen de ideas que nos han venido de fuera? El entendimiento es el almacenista que lo arregla. Una nueva impresion produce una nueva idea: Si el almacenista duerme, la imajinacion la acomoda, mal por lo regular, bien algunas veces; pero una idea nueva, mediante la vijilia, se acomoda con las que le son connexas ó análogas; de donde proviene un discurso ordenado. Newton, viendo caer un cuerpo, comprendió la gravedad, descubrió la atraccion y formó su sistema del universo: fué inspirado.

La presencia de los objetos ó la memoria de ellos, escita al entendimiento, promueve el apetito y las pasiones; la imajinacion ecsalta nuestras ideas. Hé aquí de donde proviene la voluntad, que determina á obrar y precede á nuestras acciones. Un sabio meditando y cordinando sus ideas forma el prospecto de sus obras, un jeneral el plan de una campaña y el poeta sus agradables ficciones. Mas por qué no podemos ser todos sabios, jenerales ó poetas? Es por que nuestra memoria es pobre, nuestro entendimiento poco dilijente y nuestra imajinacion fria. Pocos hombres como Federico II. han sido todo eso. Influye en la variedad de nuestros pensamientos, nuestra complecsion, el clima y el lugar que ocupamos en el mundo y en nuestra sociedad particular. De aquí se pudiera deducir que no todos los hombres tienen inspiraciones. Grandes no las tienen, en verdad; pero sí acomodadas á sus pequeños negocios; por que una inspiracion no es otra cosa que una idea dominante que se presenta en la oportunidad ó que es escitada por alguna circunstancia. Ello es que así vivimos gobernados por nuestras ideas, que nos vienen de fuera, ó que una vez adquiridas, se nos presentan con ocasion manifiesta, ó no apercibida: que si nuestras ideas son grandes podemos hacer cosas notables, desde lo que es mejorar lo conocido, hasta lo que se llama inventar, facultad distintiva del jenéro humano.

Grandes serían las ideas que rodaban en la imajinacion del poeta que dió el vaticinio del descubrimiento futuro de una gran tierra: mayores y mas fundadas debieron ser las del inmortal descubridor de ella. Este no tuvo una inspiracion momentánea sujerida por el estro, la suya se fijó en su cerebro de una manera indeleble. Si él no iba en pos de un mundo nuevo, sino de las ricas tierras del Catai, anunciadas por el célebre viajero Marco Polo, esto no disminuye lo elevado de su empresa. Dejemos por tanto á las grandes concepciones del entendimiento el caracter de inspiradas. Demos el apodo de inspirados á los inventores de las ciencias y de las artes útiles. Este ha sido el uso: la inspiracion es propia del jénio, cualidad cuasi divina en los hombres.

Se dice de algunos sectarios, de la India ó de la China (no importa de donde sean) que buscan sus inspiraciones fijando la vista sobre la punta de su nariz ó en su ombligo. Se ridiculiza á estos pobres, siendo así que sus imitadores se hallan esparcidos en gran número en todas las naciones. Estos sectarios son el emblema de los egoistas y fanáticos, que no tienen por regla, como se dice comunmente, mas que el derecho de su nariz, y lo que les pide su vientre. De esta inmunda cloaca provienen las fatales influencias, que inspiran la guerra en el mundo, la intolerancia y las proscripciones. No son los talapinos públicos los que hacen esto, son los secretos. Dios nos libre de tan negras inspiraciones.—*P. M.*

VIDA PRIVADA.

Loin du public, heureux, dans sa maison
Qui boit en paix et dort avec Suson.
VOLT..

Del público apartado,
Metido entre su casa,
Feliz quien bebe en paz,
Y duerme con Susana.

Los desengaños del mundo hacen apetecer la vida privada, á los que nacieron con disposiciones para servir al público, cuando los desengaños, la ingratitud é indiferencia de este, les han dado á conocer, que en sus manos, son

instrumentos que se gastan ó se quiebran fácilmente. Pero hay hombres quitados de ruidos y tambien hay misántropos. Los primeros gustan de lo que dice Voltaire, los segundos ni aun de esto; porque la misantropía es una enfermedad molesta. Epicuro en Grecia, y Tito Pomponio Atico en Roma enseñaron lo que debe ser la vida privada sin misantropia. Siempre apartados de los destinos públicos, fueron sábios, buenos y jenerosos amigos; mas de todo ha de haber en el mundo, sin lo cual la máquina social no se moveria.

Ha de haber engaño para que haya desengaños, y engañadores para que haya desengañados; pero estos, cuando se retiran, emplearon ya sus fuerzas en mover la máquina. Los que nunca se han engañado con el público, lo deben á su constitucion, feliz en esta parte: estos no nacieron ambiciosos ni incautos: otros nacieron ambiciosos, pero no incautos. Los últimos preconizan la vida privada y el abandono de las cosas públicas, disfrutando ellos de los destinos lucrativos.

La verdadera vida privada consiste en no ser persona pública. La mayor parte de las gentes se hallan en este caso, sin hacerse inútiles al público: no solicitan, pero sirven si son llamados; porque esto que llamamos patria es una cosa comun, y debe ser servida y conservada por todos. El sábio, el literato, el artista célebre, no son personas públicas; y no obstante eso, sus tareas son dedicadas al público.

Muy sabrosa es la vida privada; mas por eso mismo es menos meritoria que la vida pública en las personas que no se hacen á sí mismas el objeto esclusivo de los bienes que reporta la sociedad. Los que dicen lo que Luis XIV decia: *La Francia soy yo*, no merecen bien de la patria. Wasington es el prototypo de los hombres públicos, porque sirvió con talento y valor á su pátria y jamas intentó dominarla.

La vida privada, despues de haber adquirido una gloria inmarcesible, rodeada del amor y aprecio de sus conciudadanos; esta es, en mi concepto, la vida mas ventajosa.

Muchos que han detestado la vida pública, han sido felices; pero sin gloria ni recuerdos: ellos vivieron para sí y nada dejaron de sí que pudiese pregonar la fama. La voz reunida de multitud de hombres, á quienes ha procurado y logrado hacer bien el hombre público, constituye la verdadera gloria.

Ciceron se declara en favor de la vida pública «La virtud, dice, no es nada si no se po-» ne en actividad y su mas glorioso empleo es « gobernar el estado y realizar, no con pala-« bras, sino con los hechos, todo lo que de ella « se oye pregonar en las escuelas. Porque los « filósofos en lo que dicen acerca de lo justo y « de lo honesto, nada adelantan que los pri-« meros lejisladores de los estados, no hayan « descubierto y proclamado.»

« Se refiere que Xenófanes, filósofo de pri-« mer órden, interrogado sobre la ventaja que « sus discípulos sacarian de sus lecciones, res-« pondió: 'Ellos aprenden á hacer espontanea-« mente lo que las leyes ordenan hacer.' El « ciudadano que por la autoridad y amena-« zas de la ley, obliga á todo un pueblo á las « mismas cosas, que los consejos de la filoso-« fia, pueden apenas inspirar á algunos hom-« bres; este ciudadano, es preferible aun á « los mas elocuentes demostradores de las ver-« dades, que él por sí solo, pone en accion.» (1)

Tratando de la vida privada no nos opondremos á la argumentacion del orador filósofo romano; empero como en la muchedumbre de un pueblo hay muy pocos hombres que tengan las luces, la enerjía y talento necesario para gobernar; es la vida privada la que conviene al mayor número, y nosotros nos atenemos á ella, esclujendo de nuestro entendimiento y voluntad el duro egoismo, que conduce á mil vicios; á la sórdida codicia, á la falsedad, al engaño y á la injusticia. Nada es ilícito, con tal que saque fruto de ello.

Venga la dichosa vida privada; pero amando al prójimo y haciendo cuanto esté de nuestra parte por el bien comunal; entónces satisfechos de nosotros mismos, descancemos, tomemos un trago en paz y durmamos con Susana. Muy acreedores son á los placeres los hombres buenos, cuya vida es inocente para los demas y provechosa, si se puede.

La vida del campo, penosa y triste alguna vez, puede ser de ordinario la mas gustosa para el hombre privado. La desean muchas veces los cortesanos como el contrapunto de una vida ajitada por la ambicion y los zelos, y dependiente del ceño de la fortuna. Entónces esclaman como Horacio (2):

¡Cuando en el campo ameno
Gozaré del silencio y la frescura;
Donde grata me fuera la lectura
De los libros antiguos, ó el sereno
Abandono, ó el sueño apetecido
De la vida llevando el dulce olvido!

Yo suplico á algun Scoliasta distinguido, me enmiende la plana, traduciendo como lo merecen los bellos versos del poeta latino; aquí concluye mi meditacion acerca de la vida privada.

P. M.

SONETO.

Dios es amor, amor omnipotente
Necesaria ecsistencia de los seres.
De los altos conceptos y placeres,
Pensamiento supremo, sabia mente:
Ya triste vivas ó gustosamente
Será tu bien y apoyo, si lo quieres,
Tu esperanza final cuando te mueres
Y hácia al gran todo vuelves obediente
Mas si Dios es amor, en Dios unidos
Vivirémos los hombres como hermanos
Si á Dios obedecer y amar quercmos.
Felices de esta suerte los humanos
Amando á todos para ser queridos,
Algo de Dios, por el amor, tendremos.

P. M.

(1) Cicer. De República.

(2) *O rus quando ego te aspiciam quandoque licebit*
Nunc veterum libris, nunc somno et inertibus horis
Ducere solicite jucunda oblivia vitæ.

AVISOS.

La Sociedad de Medicina ha dispuesto que, para lo sucesivo, todas las comunicaciones de los corresponsales y ajentes foráneos, relativas á la suscricion y remesas del importe de esta, sean dirijidas á D. Luciano Luna, en su imprenta, calle de Santa Rosa y Capuchinas; quien despachará, con toda esactitud, los pedidos que se le hagan, ya sea de números sueltos ó de colecciones completas del Mensual de la misma Sociedad de Medicina.

Tambien se advierte á los Señores suscritores de esta capital, que, al exhibir el importe de cada trimestre, deberán percibir un recibo, firmado por el mismo Sr. Luna, sin cuyo requisito no les será abonada cualquiera cantidad que dieren por cuenta de sus respectivas suscriciones.—Guatemala, Diciembre 1° de 1847.

La redaccion.

Con el presente número se completa el primer trimestre de este periódico, cuya publicacion continuará en los mismos términos que hasta aquí.

Á LOS IMPRESORES.

En esta oficina se venden cien libras de tinta superior de imprenta á un módico precio. Pueden ocurrir las personas que gusten, ya sea por el todo ó parte de la cantidad dicha.—*La Imprenta de Luna.*

SE RECIBEN SUSCRICIONES

al MENSUAL de la Sociedad de Medicina en los puntos siguientes:

En esta capital.—En la imprenta de su publicacion, y en casa de los Secretarios de la misma Sociedad.

En los Departamentos.

En Amatitlan , , , , , , D. D. Manuel Taracena.
En la Antigua, , , ,Lic. D. Felipe Arana.
En Chimaltenango , ,Lic. D. José M. Ramirez Villatoro.
En Chiquimula, , , , , , D. Fernando Sanchinél.
En Esquipulas , , , , , , D. Manuel Arellano.
En Gualán. , , , , , , , D. Francisco Segui.
En Huehuetenango , , , , D. Lorenzo Meza.
En Izabal , , , , , , , , D. Quirino Beteta.
En Quezaltenango , ,Lic. D. José Maria Mancilla.
En Retal-huleu, , , ,Dr. D. Francisco Quiñonez Sunzin
En Salamá, ...Lic. D. Manuel Zeron.
En San Juan Sacatepequez D. José Vicente Soliz.
En San Martin . . .Lic. D. José Maria Dardon.
En Sololá . . . . . D. Hermenejildo Gonzalez.
En Totonicapam . . . . . D. José Arango Collado.
En Zacapa. . . . . .Lic. D. Felix Godoy.

Fuera de la Republica.

En Alhajuela. . . . . D. Pablo Alvarado.
En Chiapas . . . . Lic. D. Tadeo Croquer.
En Cojutepeque. . . . . D. Vicente Revelo.
En Granada . . . . . D. Fruto Chamorro.
En Heredia . . . . . D. Nicolas Ulloa.
En Leon. . . . . D. Gerónimo Carcache.
En los Llanos . . . .Lic. D. José Maria Cobos.
En Nacaome . . . . . D. Lorenzo Romero.
En Santa Ana . . . . . [L. D. Anastasio Rodriguez, y [D. Teodoro Moreno.
En S. José (Costarica) Lic. D. Felipe Molina.
En San Miguel. . . .Lic. D. José Avila.
En San Salvador . . . . [L. D. Fermin Diaz, y [D. Escolástico Andrino.
En San Vicente . . . . . D. José Manuel R. Camino.
En Sonsonate . . . . . D. José Maria Navarro.
En Suchitoto. . . . . D. Francisco Revelo.
En Zacatecoluca . . . . . D. Rejino Cuatro.

El precio de la sucricion es de 6 reales por trimestre. Los números sueltos valdrán 3 reales.

M. PACHECO II
GUATEMALA